

CONCLUSION del Tomo-II

Como consideración final, podemos afirmar, en base a los innumerables acciones colectivas suscitadas a fines del siglo XVIII aquí relatadas, que la causa eficiente de dichas acciones fue por lo general el cerrado communalismo provocado por las prolongadas estructuras de parentesco, más fuertes que cambio político alguno, incluídas las Reformas Borbónicas y la Revolución de Independencia, pues lograron perpetuarse en el tiempo, hasta que la inmigración, la alfabetización y el sufragio universal lograron acelerar la movilidad social, y con ella la circulación de las élites políticas, transformando a la llamada oligarquía argentina en una burguesía dependiente.

De la extensa enumeración de casos de corrupción administrativa señalados en este trabajo y del fiasco que resultó la malversación de los caudales públicos en una economía minera en franca declinación, la cual acentuó los escándalos políticos, intentamos cuestionar la tesis revisionista que sostiene que la corrupción institucionalizada devino en una suerte de válvula de escape para el colonialismo español. En efecto, los ejemplos de corrupción reseñados en este trabajo, ocurridos en el interior del espacio colonial rioplatense, fueron en los casos más graves (aquellos en que se perjudicó la Real Renta de Tributos), cometidos por peninsulares, porteños, o forasteros del lugar de comisión del delito. En aquellos otros casos en que se perjudicó a las Reales Rentas de Alcabalas, Sisa, y Diezmos, sus autores fueron en la mayor parte de los casos criollos.¹ Esto revela que los casos de corrupción que constituyeron una válvula de escape a la presión de las capas criollas, fueron sólo aquellos que gravaban la circulación de bienes; mientras que aquellos otros casos que constituían exacciones a la esfera productiva, en las que se victimizaba a la masa indígena, vinieron a conformar una suerte de desafío foráneo, que ahondó el resentimiento para con los funcionarios procedentes de España o Buenos Aires, que hicieron posible los estallidos autonomistas que sembraron luego la historia del siglo XIX latinoamericano.

¹ Saguier, 1989.